

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 210 y 212

SEGUNDA PARTE

SECCIÓN B

FUEGO SOLAR

IV - El Futuro de Manas (continuación)

Estos temas que van desde la página 406 a la 410, se tratarán en los estudios 210 al 212

Estudio 210

3. Manas en las rondas finales

a. El proceso de transmutación – La manipulación consciente de los fuegos - Los cinco postulados (Comentarios)

Hagamos algunos comentarios sobre el estudio anterior. Veamos las diferencias en la acción de los dos tipos de mago. El blanco o de la luz siempre trabaja con la vida que está utilizando la forma para desarrollar alguna cualidad, dentro de un propósito, para evolucionar. Cuando el mago de la luz actúa sobre un átomo químico, para estimularlo en su evolución, manipula sus propios fuegos para estimular simultáneamente la materia constituyente del átomo y el ser elemental que tiene el átomo químico como vehículo de expresión. Así, la vida interna del átomo reacciona al doble estímulo y, por sí misma, se potencia internamente, llevando a su vehículo a una mayor y mejor actividad (mejora la calidad de la actividad), llegando a un punto en el que comienza a irradiar partículas, es decir, se vuelve radiactiva y comienza a influir en otros átomos, lo cual es una prestación de servicios en el reino mineral. Finalmente, el ser elemental, por su enorme actividad interna, se libera de la forma, porque deja de ser apropiada para su capacidad y va en busca de una forma más adecuada. El mago de la luz también actúa en esta transferencia, empleando siempre fuegos adecuados para el reino mineral.

Del mismo modo, el mago de la luz procede, cuando actúa en las formas del reino vegetal, en la transferencia de las vidas de ese reino al animal. En este caso el trabajo es más complejo, ya que los fuegos implicados son más cualificados, aunque sean los tres esenciales (eléctrico, solar y por fricción). El reino vegetal expresa más cualidades que el mineral. La complejidad es claramente visible porque el reino vegetal contiene elementos del reino mineral en proceso de fusión con ese reino, que culminará en el reino animal. Así que el mago de la luz trabaja con energía positiva.

El mago de las sombras, por otro lado, se comporta diametralmente opuesto. En lugar de estimular la vida interna, violenta la forma, con el objetivo de desintegrarla y así obligar a la vida interna a tener que salir, al estar sin su vehículo de expresión, sucediendo esto sin que la vida interna esté lista para esa salida. Esto es trabajar en contra del proceso evolutivo y en contra del Plan divino.

En su trabajo destructivo, el mago de la sombra utiliza fuegos transportados por átomos negativos, con vibraciones (oscilaciones) contrarias (desafinadas) al vehículo de la vida interna

del átomo químico. Veamos el proceso utilizado en la bomba nuclear y el estudio de partículas en gigantescos aceleradores lineales, como el que se está construyendo bajo tierra entre Francia y Suiza.

En la bomba de fusión, una bomba de fisión (que es una destrucción del átomo de uranio 235) libera las vidas y energías, que transformarán los átomos de litio 4 en tritio, dando lugar a una fusión forzada de átomos de deuterio con átomos de tritio, naciendo átomos de helio, con liberación de energía en este proceso, energía que desintegra átomos de uranio 238, de manera forzada y obligando a las vidas internas a alejarse, por la destrucción de sus vehículos, lo que es trabajar en contra del Plan divino a gran escala.

En el caso de los aceleradores lineales, por la aceleración de partículas subatómicas, a través de campos eléctricos y magnéticos, alcanzan velocidades muy altas, cercanas a la velocidad de la luz y así se vuelven dotadas de una enorme energía cinética, cuando luego son dirigidas a un lugar llamado cámara de burbujas, donde chocan o colisionan con átomos químicos y partículas subatómicas, destruyéndolas, para ser detectadas las partículas constituyentes. También es un proceso contrario al Plan divino, aunque científico.

A pesar que la ciencia aprende de esto, el karma se genera contra el reino mineral. Se puede hacer la siguiente pregunta: ¿existe otro método para comprender el funcionamiento interno del átomo químico? La respuesta es sí y es un método mucho más seguro y de acuerdo con el Plan divino. Este método consiste en que el hombre despierte su visión interna y vea directamente la vida interior del átomo químico en acción.

Así podrá controlar y usar estas vidas benéficamente, mientras las ayuda en su evolución, lo que es trabajar para el Plan divino.

Dentro de la concepción de vidas menores dentro de vidas mayores, sabemos que toda la materia es *vida* en manifestación, o sea, es el reino dévico en manifestación. Por eso todo mago que trabaja con cualquier reino, manipula esencia dévica, la cual constituye también su propio cuerpo. De ahí la gran necesidad de conocimiento y cuidado en el trabajo de manipulación de la esencia dévica, la materia, de cualquier naturaleza: física, astral, mental, búdhica, átmica etc.

Por lo tanto, el requisito más importante para un mago es dominar completamente todas las esencias dévicas que constituyen sus mecanismos de evolución, lo que significa el *control total de todos sus cuerpos*.

Estudio 211

3. Manas en las Rondas Finales

a. El Proceso de Transmutación - La Manipulación Consciente de los Fuegos (Continuación)

Estudiemos los procesos utilizados por las dos escuelas, la Fraternidad de la Luz y la opuesta, la Fraternidad de las Sombras.

En el proceso seguido por la Fraternidad de la Luz es estimulado, nutrido y fortalecido el fuego interno que anima al átomo, a la forma o al hombre, hasta que (debido a su propio poder interno) quema sus envolturas y escapa por radiación de su "círculo no se pasa". Esto se puede observar notablemente en el proceso de la 4ª iniciación, el final del ciclo que une al hombre a la Tierra, cuando el cuerpo causal y el Loto Egoico son destruidos por el fuego. Este fuego interno quema todo, escapándose el fuego eléctrico. Por lo tanto, el verdadero alquimista del futuro buscará, en todos los casos, estimular la radiactividad del elemento o átomo con el que trabaja

y centrará su atención en el núcleo positivo, porque, sumando la vibración, actividad y positividad de dicho núcleo, obtendrá el fin que desea. Los Maestros hacen lo mismo en relación con el Espíritu humano (la Mònada humana) y no se preocupan, por pequeño que sea, de su aspecto "dévico". La misma regla básica se aplica al mineral como al hombre.

El proceso seguido por la Fraternidad de las Sombras es opuesto al anterior. La atención se centra en la forma con el objetivo de desintegrar y dispersar la forma o combinación de átomos, para que la vida eléctrica central pueda escapar. Sus miembros obtienen resultados utilizando agentes externos y aprovechando la naturaleza destructiva de la sustancia (esencia dévica).

Queman y destruyen la envoltura material, tratando de atrapar la esencia volátil que se escapa a medida que la forma se desintegra. Esto entorpece el plan evolutivo de la vida involucrada, retrasa su consumación, interfiere en el progreso ordenado del desarrollo y pone en una mala posición a todos los factores que intervienen. La vida (o entidad) involucrada sufre un retroceso; los Devas trabajan destructivamente y sin participar en los propósitos del Plan y el mago está en peligro debido a la Ley del Karma y la materialización de su propia sustancia a través de su afinidad con el tercer aspecto. Este tipo de magia del mal se filtra en todas las religiones, precisamente por la destrucción de la forma a través de agentes externos y no por la liberación de la vida a través de la preparación y el desarrollo interno. Esto se debe a los males producidos por el Hatha Yoga en la India y los métodos similares practicados por ciertas religiones y órdenes ocultas de Occidente. Ambos trabajan con materia de cualquier plano de los tres mundos inferiores, practicando el mal para que resulte el bien; controlan a los Devas y tratan de obtener fines específicos manipulando la materia de la forma. La Jerarquía trabaja con el alma dentro de la forma y produce resultados inteligentes, autoinducidos y permanentes. Cuando la atención se centra en la forma y no en el Espíritu, hay una tendencia a adorar o rendir culto a los devas, hacer contacto con ellos y practicar la magia maligna (negra), porque la forma está hecha de sustancia dévica en todos los planos.

Esto debe tenerse en cuenta en relación con todas las formas, ya que contiene la clave de muchos misterios.

Hemos visto que en este asunto de transferir la vida de una forma a otra, el trabajo se lleva a cabo bajo la ley y el orden, llevándose a cabo a través de la colaboración de los devas en el primer caso (los magos de las sombras), mediante la aplicación de agentes externos al átomo o a la forma involucrada y, en el segundo caso (los magos de la luz, la etapa más importante y prolongada del procedimiento), por la reacción dentro del mismo átomo, produciendo la intensificación del centro positivo ardiente y el consiguiente escape (por radiactividad) de la esencia volátil.

En las diversas etapas, los elementales del fuego desempeñan su papel ayudados por los devas del fuego, los agentes controladores. Esto ocurre en todos los planos que nos conciernen, especialmente en los tres mundos inferiores: entran en juego diferentes grupos de devas, de acuerdo con la naturaleza de la forma involucrada y con el plano en el que se debe llevar a cabo la transmutación. El fuego eléctrico pasa de un átomo a otro según la ley, y el "fuego por fricción", fuego latente del átomo o su aspecto negativo, responde; el proceso se desarrolla a través del fuego solar. Aquí está el secreto de la transmutación y su aspecto más misterioso. El fuego por fricción, la electricidad negativa de la sustancia, ha sido, durante algún tiempo, objeto de atracción de la ciencia exotérica y la investigación de la naturaleza de la electricidad positiva se realizó gracias al descubrimiento del elemento radio.

Como H. P. Blavatsky había insinuado (en D. S., I, 182, 252-256), J. W. Keely había avanzado en este camino y sabía aún más de lo que expuso; otros ya se han acercado o se están acercando

al mismo objetivo. El siguiente paso que la ciencia debe dar es en esta dirección y debe cuidar la fuerza potencial del átomo, encerrándolo para uso humano. Esto liberará una cantidad incalculable de energía en el mundo. Sólo cuando se entienda el tercer factor y la ciencia acepte la acción del fuego mental, personificado por ciertos grupos de devas, la fuerza de la triple energía estará disponible para el hombre y sin embargo una, en los tres mundos inferiores. Todo esto es muy lejano y solo será posible al final de la ronda actual; estas poderosas fuerzas no se utilizarán ni se conocerán plenamente hasta mediados de la próxima ronda. Entonces habrá mucha energía disponible y se eliminarán todas las obstrucciones. En relación con el hombre, esto tendrá lugar durante la separación en el Día del Juicio y también producirá resultados en otros reinos de la naturaleza. Una parte del reino animal entrará en oscurecimiento temporal y liberará energía para usar la parte restante, produciendo resultados como los indicados por el Profeta de Israel al referirse al "lobo durmiendo con el cordero"; su comentario "un niño los guiará" es, en gran parte, la enunciación esotérica del hecho de que un 3/5 de la humanidad estará en el Camino; "niño" es la denominación dada a aquellos que están en la etapa de pruebas y a los discípulos. En los reinos vegetal y mineral habrá una demostración similar, pero de una naturaleza demasiado confusa para nuestra comprensión.

Estudio 212

3. Manas en las rondas finales - El proceso de transmutación - El manejo consciente de los fuegos (Continuación)

El factor central del fuego solar, en el trabajo de transmutación, será comprendido por el estudio de los Devas y elementales del fuego, que son el fuego y, en sí mismos (esencialmente y por radiación magnética activa), el calor o vibración externa, que produce:

La fuerza que actúa sobre la pared esferoidal del átomo.

La respuesta dentro del átomo, produciendo a su vez la radiación o escape de la esencia volátil.

Expresándolo en términos del cosmos y considerando el sistema solar como un átomo cósmico, se diría que:

- Las abstracciones o entidades que viven en la forma son "fuego eléctrico".
- La sustancia material, encerrada dentro del "círculo no se pasa", considerada como un todo homogéneo, es "fuego por fricción".
- Los devas del fuego del plano mental cósmico (del cual Agni e Indra son las personificaciones, junto con otro nombre no se da) son los agentes externos que llevan adelante la transmutación cósmica.

Esta triple afirmación puede aplicarse a un esquema, a una cadena y también a un globo, teniendo en cuenta que, en relación con el hombre, el fuego, que es su tercer aspecto, emana desde el plano mental del sistema.

Hemos tratado de manera amplia y general esta cuestión de la electricidad y vimos que la esencia del fuego o sustancia se disuelve mediante la actividad interna y el calor externo, de modo que el fuego eléctrico, en el centro del átomo, se libera y busca una nueva forma. Esta es la finalidad del proceso transmutador; el hecho de que los alquimistas, trabajando en el reino mineral, no hayan logrado su objetivo, se debe a 3 cosas:

Primero. Incapacidad para establecer contacto con la chispa eléctrica central. Esto se debe a que ignoran ciertas leyes de la electricidad y, sobretudo, la fórmula establecida que engloba la esfera de influencia eléctrica de tal chispa.

Segundo. Incapacidad para crear el necesario canal o "camino" por el cual la vida que escapa puede entrar en su nueva forma. Muchos han logrado destruir la forma permitiendo que la vida escape, pero no han podido canalizarla ni guiarla, por lo que todo su trabajo fue perdido.

Tercero. Incapacidad para controlar los elementales del fuego, que son fuego externo y afectan la chispa central a través del ambiente. Esta incapacidad es esencialmente característica de los alquimistas de la 5ª raza raíz, prácticamente incapaces de ejercer tal control, por haber perdido las Palabras, las fórmulas y los sonidos. Esto es consecuencia del éxito injustificado alcanzado en la época atlante, cuando los alquimistas de aquella época, a través del color y del sonido, conseguían dominar de tal modo a los elementales que los utilizaron para fines egoístas y empresas ajenas a sus actividades legítimas. Este conocimiento de fórmulas y sonidos se puede adquirir con relativa facilidad cuando el hombre ha desarrollado el oído espiritual interno. En este caso, sin embargo, el proceso del tipo más burdo de transmutación (como el implicado en la fabricación de oro puro) no despertará el mínimo interés; su atención se concentrará en las formas más sutiles de actividad, relacionadas con la transferencia de vida de una forma a otra de grado superior.

También podemos señalar los siguientes hechos:

Primero. Cada reino de la naturaleza tiene su nota o tono, siendo dicha nota la llave o nota fundamental de los sonidos mántricos, que conciernen a cualquier proceso transmutador de un reino.

Segundo. La nota del reino mineral constituye la nota fundamental de la sustancia misma. En gran parte la pronunciación de la nota o combinaciones, basadas en esta llave, traen los grandes cataclismos mundiales causados por la acción volcánica. Cada volcán emite tal nota; para aquellos que han desarrollado la visión, el sonido y el color (entendidos ocultamente) de un volcán es algo verdaderamente maravilloso. Cada gradación de esta nota se encuentra en el reino mineral, que se divide en 3 divisiones principales:

- a. Los metales comunes, como el plomo y el hierro, con todos los metales afines.
- b. Los metales patrones (los nobles), como el oro y la plata, que desempeñan una parte vital en la vida de la raza y son la manifestación mineral del 2º aspecto.
- c. Los cristales y piedras preciosas, el 1º aspecto según actúa en el reino mineral - la consumación del trabajo de los devas minerales y el producto de sus esfuerzos incansables.

Cuando los científicos sepan completamente lo que produce la diferencia entre el zafiro y el rubí, habrán descubierto una de las etapas del proceso transmutador; sin embargo, no lo obtendrán hasta que haya sido controlado el 4º éter y descubierto su secreto. A medida que pase el tiempo, la transmutación, por ejemplo, del carbono en brillantes, el plomo en plata o de ciertos metales en el oro, no será atracción para el hombre, porque se reconocerá que tal acción resultará en el deterioro en las normas de vida, trayendo pobreza en vez de riqueza; el hombre comprenderá a su debido tiempo que la adaptación de la energía atómica a sus necesidades o la inducción de una radiactividad creciente es, para él, el camino hacia la prosperidad y la riqueza. En

consecuencia, concentrará su atención en esta forma superior de transferencia de vida mediante:

- a. el conocimiento de los devas,
- b. la presión externa y la vibración,
- c. el estímulo interno,
- d. el color aplicado como estímulo y vitalización y
- e. los sonidos mántricos,

descubrirá el secreto de la energía atómica, latente en el reino mineral y utilizará un poder y una fuerza tan inconcebibles para solución de los problemas de la existencia. Solo cuando se comprenda mejor la energía atómica y, hasta cierto punto, el 4º éter, lograremos el dominio del aire que, inevitablemente, tenemos por delante.

Tercero. Por el descubrimiento de la nota característica del reino vegetal, por su conjunción con otras notas de la naturaleza y por su adecuada emisión en diferentes claves y combinaciones, vendrá la posibilidad de producir resultados maravillosos en dichos reinos y estimular la actividad de los devas que trabajan con flores, frutas y hierbas.

Continuaremos con comentarios sobre lo anteriormente expuesto.